Economía

Lo que nos dejó la nueva encuesta a terminales portuarias y fábricas aceiteras del Gran Rosario

Federico Di Yenno - Javier Treboux

La encuesta realizada sobre terminales portuarias y fábricas aceiteras del Gran Rosario, muestran la impresionante infraestructura de la zona. Capacidades de crushing, almacenamiento, recibo y despacho de mercadería en este informe.

Economía

El impacto del Coronavirus sobre el mercado de commodities y el crecimiento mundial

Desiré Sigaudo

La interrupción en la actividad productiva en China plantea importantes desafíos para el 2020. ¿Cómo afecta el recorte de la demanda china al precio de los commodities y al comercio mundial? ¿Qué límite impone al crecimiento?

Commodities

Zafra 2020: Inicio de las definiciones

ROSGAN

De cara al inicio de la zafra de terneros,la reactivación de las exportaciones y las señales de recomposición que comience a dar el consumo interno serán claves para definir el nivel de equilibrio de las pcipales relaciones ganaderas de los próximos meses.

Commodities

La campaña 2018/19 de maíz cierra con exportaciones por encima de las 37,2 Mt

Emilce Terré – Javier Treboux

Comienza a cerrarse una campaña externa inolvidable para el maíz, y los cañones apuntan ahora a la nueva cosecha que está próxima a largar.

Commodities

La demanda externa sostiene los valores del trigo

Bruno Ferrari – Emilce Terré

En el trigo, la plaza local se debate entre un aletargado volumen de negociación por un lado, y precios relativamente sostenidos por el otro, frente a problemas productivos en países exportadores claves.

Economía

Lo que nos dejó la nueva encuesta a terminales portuarias y fábricas aceiteras del Gran Rosario

Federico Di Yenno - Javier Treboux

La encuesta realizada sobre terminales portuarias y fábricas aceiteras del Gran Rosario, muestran la impresionante infraestructura de la zona. Capacidades de crushing, almacenamiento, recibo y despacho de mercadería en este informe.

A partir de un nuevo relevamiento que se realizó desde la Dirección de Informaciones y Estudios Económicos de la Bolsa Comercio de Rosario a las terminales portuarias y plantas del Gran Rosario, se pudieron relevar -en una serie de informes publicados en nuestro informativo semanal- las características más importantes de la infraestructura del área para el recibo, procesamiento y despacho de granos, semillas y productos derivados. Esto nos permitió tomar dimensión de la importancia relativa del área que denominamos Gran Rosario como principal polo agroindustrial del país, y uno de los más importantes del mundo. En este artículo se busca reunir de forma sintética los principales aspectos salientes que nos deja esta nueva encuesta.

Para profundizar sobre cualquiera de los tópicos que serán expuestos a modo de resumen en el presente, se recomienda ingresar a los artículos originales:

- Nueva encuesta: en el Gran Rosario 20 fábricas tienen casi el 80% de la capacidad de molienda nacional. Unas 165.700 tn/día. (Informativo Semanal N° 1914)
- La capacidad teórica de descarga de los puertos agroindustriales del Gran Rosario se acercaría a las 688.000 tn/día (Informativo Semanal N° 1916)
- El 14% de la capacidad de almacenaje comercial fija del país está ubicada en los puertos graneleros del Gran Rosario. (Informativo Semanal N° 1916)
- Instalaciones para recibir mercadería por ferrocarril en las distintas terminales portuarias del Gran Rosario (Informativo Semanal N° 1917)
- Capacidad de descarga de mercadería en fábricas aceiteras sin puertos del Gran Rosario (Informativo Semanal N° 1920)
- Las terminales del Gran Rosario tienen la capacidad de embarcar 140 millones de toneladas de granos al año. (Informativo Semanal N° 1921)

I) PROCESAMIENTO DE OLEAGINOSAS

DATO N° 1 Las 20 plantas procesadoras de oleaginosas del Gran Rosario concentran el 80% de la capacidad instalada en el país.

En primer lugar, es fundamental dimensionar la capacidad industrial instalada con la que cuenta el cluster agroexportador Gran Rosario; en su zona de influencia se encuentran localizadas 20 fábricas procesadoras de soja y girasol, 12 de las cuales cuentan con instalaciones portuarias.

De acuerdo a nuestro relevamiento y tomando en cuenta otros informes como el que provee la Corredora-Broker J.J. Hinrichsen S.A., en Argentina el total de capacidad teórica de procesamiento diaria de oleaginosas es de aproximadamente 209.000 toneladas diarias, de las cuales casi el 80% se encuentra en la zona de influencia del Gran Rosario, donde se cuenta con plantas capaces de industrializar 165.700 toneladas por día. Esto nos da una capacidad de procesamiento anual de aproximadamente 54,6 Mt en el total de la zona, sumando plantas con plantas-puerto.

El 85% de la capacidad de molienda e industrialización de esta área se encuentra en plantas con puerto anexo sobre el Río Paraná, y solo el 15% se encuentra en plantas exclusivamente procesadoras, lo que da cuenta del perfil fuertemente exportador de esta actividad fabril.

II) CAPACIDAD DE ALMACENAJE

DATO N° 2 Entre granos y subproductos, el área cuenta con una capacidad de almacenaje de 8,7 Mt, lo que representa el 14% del total nacional comercial en estructuras fijas.

Las terminales portuarias del Gran Rosario cuentan –en conjunto- con una capacidad de almacenaje de granos (en silos o estructuras fijas) de aproximadamente 6.533.500 toneladas. La capacidad de almacenaje en subproductos (harinas y pellets) ascendería a 2.234.000 toneladas y la de aceites vegetales a 914.200 toneladas. La capacidad total de almacenaje de granos más subproductos en el Gran Rosario es de 8.767.900 toneladas.

Si la capacidad de almacenaje comercial de República Argentina en silos y estructuras fijas asciende a 61.367.850 toneladas, el Gran Rosario participa con el 14% del total nacional de capacidad de almacenaje comercial. Por otra parte, la capacidad de almacenaje de las terminales portuarias del Gran Rosario equivale al 7% de la capacidad de almacenaje total de nuestro país, computando en esta última la de silos bolsas, estructuras fijas comerciales y las fijas de los productores agropecuarios.

III) CAPACIDAD PARA RECEPCION DE MERCADERÍAS

DATO N° 3 La capacidad de descarga de granos de las distintas plantas y terminales totalizan 745.000 toneladas/día. Se cuenta, además de las instalaciones para el recibo por camión, con 14 accesos ferroviarios y 13 muelles barcaceros.

En un buen año de cosecha, llegan al Gran Rosario por distintos modos de transporte cerca de 72 millones de toneladas de granos y derivados, esta mercadería puede entrar de tres formas distintas al área, por camión (el que más volumen de envíos concentra), por barcaza a través de la hidrovía Paraná-Paraguay, y por ferrocarril.

Para el modo vial (camión), la capacidad de descarga de los distintos puertos del Gran Rosario sumados sería de 17.560 camiones diarios, lo que equivaldría a unas 491.300 toneladas diarias.

A su vez, trece terminales portuarias del Gran Rosario cuentan con muelles aptos para recibir barcazas. En 330 días de operación; podrían recibirse por la Hidrovía Paraná-Paraguay cerca de 42 millones de toneladas de granos y derivados.

Once terminales portuarias del Gran Rosario cuentan también con accesos ferroviarios. En el 2018 llegó a la zona 7,6 Mt de granos y derivados por este modo de transporte, lo que equivale a 160.000 vagones ferroviarios.

Un dato sumamente importante a tener en cuenta a la hora de analizar la eficiencia en la capacidad de recibo de mercaderías, es considerar la capacidad de estacionamiento en los puertos. La capacidad estática de estacionamiento de las playas de camiones de las terminales portuarias del Gran Rosario asciende a su vez a casi 13.700 vehículos pesados, así el Gran Rosario podría alojar 4,5 millones de camiones al año.

Finalmente, la capacidad teórica de descarga de las terminales portuarias del Gran Rosario asciende aproximadamente a 688.000 ton/día, sumando todos los medios de transporte.

En cuanto a las plantas sin puerto anexo, es decir, plantas exclusivamente de *crushing*, las mismas cuentan en total con capacidad para recibir 29 Mt de granos anualmente, el 12% del total de la zona. Estas plantas están en poder de recibir unas 22,4 Mt de mercadería al año por camión. Cinco de estas plantas cuentan, a su vez, con acceso ferroviario que le permite recibir mercadería por este medio de transporte con una capacidad de descarga teórica de 430 vagones diarios, lo que equivaldría, manteniendo supuestos altamente exigentes de ritmo de trabajo, a unas 6,6 Mt anuales que podrían ingresar por esta vía.

El Gran Rosario totaliza una capacidad teórica de recibo de 745.000 toneladas diarias o unas 245 millones de toneladas al año, sumando las plantas de crushing con las plantas-puertos en toda su área de influencia.

IV) CAPACIDAD DE CARGA DE MERCADERÍA EN BUQUES PARA LA EXPORTACIÓN

DATO N° 4 Desde el Gran Rosario se puede embarcar anualmente la producción nacional completa de cereales y oleaginosas, 2,7 veces la producción de harina de soja y girasol, cinco veces la producción de aceite y ocho veces la producción de biodiesel.

La capacidad de carga a buques del total del complejo Gran Rosario alcanza las 42.250 toneladas/hora para granos y semillas, 27.800 toneladas/hora para subproductos, 14.650 toneladas/hora para aceites, 5.300 toneladas/hora para biodiesel y 1.700 toneladas/hora para glicerina refinada.

Dos aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de analizar las características de las terminales portuarias son la eslora máxima permitida y el calado, lo que definirá que clases de buque pueden ingresar al área y cuanto pueden ser cargados. En el cinturón portuario del Gran Rosario, la mínima eslora máxima permitida es de 230 metros, en tanto a la

mayor eslora máxima permitida es de con 297 metros. En cuanto al calado usual de las terminales, la de mayor profundidad cuenta con 14,6 Mt (48 pies) de calado.

El Gran Rosario cuenta con la capacidad teórica de cargar la producción nacional completa de cereales y oleaginosas (estimada en 141 Mt para la campaña 2018/19). A su vez, la capacidad teórica de carga de harina/pellets de soja y girasol es 2,7 veces la producción nacional (32.681.000 t estimado para la campaña); con la capacidad de carga de aceites significando unas cinco veces lo que se produce a nivel nacional (9.339.000 t), tomando como referencia la estimación para la campaña 2018/19. En cuando a biodiesel, la razón da como resultado un número incluso más abultado, dado que desde el Gran Rosario puede salir casi ocho veces el total del producido nacional anual.

El impacto del Coronavirus sobre el mercado de commodities y el crecimiento mundial

Desiré Sigaudo

La interrupción en la actividad productiva en China plantea importantes desafíos para el 2020. ¿Cómo afecta el recorte de la demanda china al precio de los commodities y al comercio mundial? ¿Qué límite impone al crecimiento?

La historia ha probado que las crisis en los mercados a raíz de la propagación de enfermedades suelen tener un impacto de corto plazo. La particularidad del *coronavirus* para el caso de los *commodities* agrícolas es que llega para reforzar las dificultades de largo plazo establecidas en estos mercados.

El primer evento adverso para los mercados agrícolas fue el inicio de la **disputa arancelaria entre Estados Unidos y China** a mediados de 2018. Los sucesivos aumentos de las alícuotas a la importación introducidas por ambos países hicieron del poroto de soja el principal rehén en la disputa. En 2018, las compras chinas de soja estadounidense se recortaron en un 75% respecto del año anterior. La rigidez comercial entre las dos mayores economías del planeta también afecta fuertemente a la demanda y precio del maíz, otro producto agrícola clave en la estructura productiva argentina, e indirectamente al trigo cuyo crecimiento en las últimas campañas ha sido notable en nuestro país.

Retomando el caso particularmente sensible de la soja, dado que la oleaginosa es un ingrediente clave en la alimentación porcina –principal carne consumida en China- el gigante asiático tuvo que redirigir su demanda de oleaginosa hacia otro proveedor: Brasil. Así, las compras de poroto de soja brasileño por parte de China crecieron casi un 30% en 2018 respecto del año anterior, mientras que esta movida debilitó fuertemente el precio de referencia de la soja en Chicago. La baja demanda por la oleaginosa estadounidense llevó a los stocks en aquel país a volúmenes nunca antes alcanzados debilitando aún más las cotizaciones.

Además, la demanda china se vio afectada por la **peste porcina africana** (PPA) que surgió en agosto de 2018 y en poco tiempo redujo a la mitad el rodeo porcino de la República Popular. A menor cantidad de cerdos para alimentar, menor demanda de soja y mayor presión sobre los valores internacionales.

El pasado mes de diciembre, Estados Unidos y China firmaron la "Fase Uno" de acuerdos comerciales que busca revertir la primera de las dificultades mencionadas de largo plazo que enfrentan los mercados agrícolas: la guerra comercial. En el acuerdo "Fase Uno" China se comprometió a adquirir productos agrícolas estadounidenses por más de US$ 40.000 millones en 2021. Este objetivo, que se presentaba ya muy ambicioso al momento de la firma del acuerdo actualmente parece aún más lejano como consecuencia del **brote del *coronavirus***. El acuerdo establece que los compromisos de compra por parte de China se sostendrán sólo en la medida en que exista una demanda interna. En línea con esto, se establece que los objetivos comerciales podrían no cumplirse en caso de una contracción de la demanda producto de un evento imprevisible. En un primer momento, la propagación del *coronavirus* en China cuadraría en esta definición y podría resultar en menores compras de productos agrícolas estadounidenses por parte de China.

Una profundización de la caída en la demanda china por soja estadounidense contribuiría al estancamiento de los valores de la soja en Chicago que son tomados como referencia en el mercado internacional. Los valores de la soja, que se crecieron propulsados por la el consumo del gigante asiático durante más de una década hasta alcanzar un máximo en 2012 transitan desde entonces un debilitamiento.



Independientemente del impacto de corto plazo que se puede prever en el mercado de la soja, la expansión del virus puede conllevar una caída en la tasa de actividad y en el crecimiento económico de la segunda economía del mundo. Toda desaceleración del crecimiento en China golpeará los precios de *commodities* agrícolas, insumos industriales y energía. Para medir el posible efecto económico del *coronavirus* en los mercados internacionales sirve repasar lo sucedido en 2003 con el brote de SARS, definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una neumonía atípica.

Desde la detección de SARS el 12 de marzo de 2003, el índice *Bloomberg Commodity Index*, que incorpora una variedad de futuros de *commodities* de diferentes rubros, cayó un 8% en las siguientes dos semanas y retrocedió un 4% hasta la

fecha en que el SARS se dio por controlado. El índice se caracteriza por una baja volatilidad debido precisamente a la amplia gama de activos que nuclea, lo que impide que los sucesos de un sector en particular lo afecten notablemente. No obstante, la amenaza de una contracción económica en China, efectivamente repercute en todos los sectores deprimiendo las expectativas del mercado. Tal como lo muestra el gráfico, los valores del *Bloomberg Commodity Index* se estabilizaron al cabo de casi cuatro meses cuando la Organización Mundial de la Salud anunciara que el SARS había sido contenido a nivel mundial. A partir de este punto el índice comenzó a mostrar una tendencia creciente.



En 2020, el índice *Bloomberg Commodity Index* cayó un 9% en el mes posterior al reconocimiento del *coronavirus* por parte de la OMS. Las mediciones de las últimas jornadas moderan la caída del índice a un 3% aunque su trayectoria podría volver a descender en las próximas semanas.



Si bien es interesante analizar lo sucedido en 2003, la situación actual es considerablemente diferente. Mientras que en aquel momento el PBI chino representaba el 4% del producto mundial, actualmente su economía aporta el 17% del PBI global. En consecuencia, cualquier alteración en la matriz económica china hoy tendrá un impacto mucho mayor en el mundo que hace 20 años.

En términos de crecimiento, la economía de la República Popular China actualmente crece interanualmente la mitad de lo que se expandía hace 10 años. Más allá de la abrupta caída del crecimiento desde comienzos de la década, en los últimos cinco años la desaceleración se ha mantenido constante convirtiéndose en una preocupación para China y el mundo.

El equipo económico de Bloomberg proyecta una caída de la tasa de crecimiento a 4,5% en el primer trimestre de 2020, incluso considerando un escenario donde el virus sea controlado. Siendo la segunda economía del mundo y con un PBI que aporta el 17% del producto global, es de esperar que una caída en la tasa de actividad china se traduzca en una un menor crecimiento mundial, que en los últimos 7 años viene mostrando una tasa por debajo del 4%. China es el principal socio comercial de la mayoría de los países en Asia, que en consecuencia es la región más afectada. Sin embargo, los principales proveedores de China, como Australia y Brasil (nuestro primer socio comercial) también se estima crecerán menos por efecto del *coronavirus*. Alrededor del 40% de las exportaciones de *commodities* tanto brasileñas como australianas se dirigen al mercado chino, por lo que Bloomberg anticipa una reducción del 0,3% en las tasas de crecimiento de ambos países del hemisferio sur. La participación del gigante asiático en las exportaciones argentinas no tiene un peso tan decisivo como en los casos de Brasil y Australia, aunque también nuestro país verá deteriorada su *performance* económica a partir de la situación en China.



En línea con lo analizado, la actividad del comercio marítimo también refleja la delicada situación global a partir del *coronavirus*. La merma de intercambios comerciales se ve reflejada en la abrupta caída del Baltic Dry Index (BDI), un indicador publicado por Baltic Exchange que sigue los tres tipos de buques más importantes (Capesize, Panamax, Supramax) sobre las 23 rutas más representativas en términos de volumen de carga seca. La contribución de los buques Capesize (con una capacidad de carga de hasta 150.000 Tn) al comercio seco es del 40% y transportan mayormente carbón o mineral de hierro. Los Panamax (que cargan alrededor de 60.000 Tn) representan el 30% del transporte seco y son utilizados principalmente para carga de granos. Finalmente, los buques Supramax (entre 50.000 y 60.000 Tn) son embarcaciones un poco más flexibles que permiten el acceso a terminales más pequeñas que representan otro 30% del comercio de mercaderías secas.



En los primeros días de febrero el BDI cayó a un mínimo de cuatro años alcanzado en Febrero de 2016. Con esto, los niveles actuales se encuentran entre los más bajos desde el inicio de los 2000.

La situación es aún más crítica ya que el foco del *coronavirus* se encuentra precisamente en las provincias que originan casi el 70% del producto chino. Además, las restricciones al transporte interno imponen un límite a la demanda de combustible y caucho para la fabricación de neumáticos. Desde Goldman Sachs advirtieron que la demanda de petróleo podría recortarse en alrededor de 260.000 barriles diarios este año, teniendo en cuenta el efecto directo de la restricción de transporte y el indirecto de la desaceleración del crecimiento económico. Efectivamente, trascurrido poco más de un mes desde la identificación del virus, el precio del petróleo cayó más de US$ 11, perdiendo el 20% de su valor. El recorrido futuro del precio del petróleo constituye una fuerte incertidumbre ya que al momento se desconoce la cual será la permanencia del *coronavirus* y la respuesta de la oferta (OPEP y Estados Unidos) con posibles recortes en la producción. Además, la restricción a la movilidad no tardará en repercutir en la demanda de materiales de la construcción como el acero o el cobre, ya que los trabajos en obras se interrumpen ante la imposibilidad para viajar de los obreros.

En conclusión, aún transitamos una fase inconclusa de la expansión del virus por lo que no pueden evaluarse sus consecuencias totales. Actualmente el *coronavirus* continúa propagándose y no se conoce con exactitud cuánto más llevará controlar sus efectos en la vida humana. Sin embargo, es posible advertir que por el cese de actividad productiva en la principal región industrial de China tanto la demanda como la oferta del gigante asiático se ha recortado poniendo un límite a sus posibilidades de crecimiento en el 2020. La caída en el consumo chino se refleja en una caída de los precios de los *commodities*, y agrega un fuerte fundamento bajista al mercado de la soja que atraviesa una fase de claro estancamiento. Otros indicadores como el precio del petróleo o el índice de fletes marítimos de cargas secas también ponen en evidencia los efectos de la caída en la actividad de China, que podrá comenzar a revertir esta tendencia sólo en la medida en que se logre controlar el virus. Sólo a partir de allí podrá verse una recuperación firme de las variables aquí analizadas.

Zafra 2020: Inicio de las definiciones

ROSGAN

De cara al inicio de la zafra de terneros,la reactivación de las exportaciones y las señales de recomposición que comience a dar el consumo interno serán claves para definir el nivel de equilibrio de las pcipales relaciones ganaderas de los próximos meses.

Aún condicionados por una marcada estacionalidad, los valores de la invernada están sorprendiendo por su firmeza, a poco de iniciarse el período de mayor oferta de terneros del año. Como referencia de ello, basta con observar la agilidad con la que se realizaron las ventas de lo que fue la primera subasta del año para Rosgan, donde el ternero de invernada marcó un promedio de $101,06 el kilo, desde los $96,16 de diciembre pasado.

Si bien esta suba se registró de manera más pronunciada en las últimas semanas, la realidad es que los valores de la invernada ya venían mostrando una recomposición interesante desde el último trimestre del año pasado, en una especie de adelanto de compra de los recriadores ante la imposibilidad de hacerse de dólares o realizar otro tipo de colocaciones. Fue así que, a pesar de la pésima situación que mostraban las principales zonas invernadoras en términos de disponibilidad de pasto, los valores de la invernada aumentaron casi un 24% en los últimos 3 meses del año. Esto permitió a la cría cerrar el 2019 con mejores resultados en relación a lo registrado durante la primera mitad del año.

Mirado desde el lado de la compra, la actual relación ternero/novillo se ubica en torno a 1.16, es decir un 5% superior respecto del año pasado pero un 10% más baja, si se la compara con el promedio para febrero de los últimos 10 años.

No obstante, una relación de compra más baja no siempre implica buenos márgenes para el engorde dado que, a valores de la hacienda gorda deprimidos, la rentabilidad tampoco cierra en relación al resto de los costos e insumos.

Si bien en la última semana el valor del gordo en Liniers ha comenzado a reaccionar mejorando muy tímidamente la relación del mes previo, la situación que enfrentan los sistemas de engorde más intensivos, en relación a valor de su principal insumo –el maíz- resulta crítica.

A pesar de la fuerte baja que experimentó el precio del maíz en el mercado local en los últimos tres meses, aún se necesitan a razón de 105 kg de novillo para comprar una tonelada de maíz, comparado con los 90kg requeridos en febrero del año pasado.

Hoy, el *feedlots* puro trabaja en promedio a contra margen mientras que los que complementan con un engorde a pasto logran mejorar ligeramente esos números. De acuerdo al relevamiento realizado por la Cámara de *Feedlots* de Argentina (CAF), el margen bruto de la actividad resulta deficitario desde hace ya 6 meses.

Actualmente los *feedlots* registran un nivel de ocupación del 58% de su capacidad total. Si bien este nivel se encuentra en línea con el promedio de los últimos años, marcando uno de los momentos estacionalmente más bajos del año, lo cierto es que la baja rentabilidad que actualmente presenta el sector genera dudas en torno a los niveles de reposición que se podrán concretar en los próximos meses.

Las siguientes semanas serán definitorias en relación al nivel de oferta de terneros que se plasmará en el mercado. Si bien para varias zonas ganaderas las pariciones de este año transcurrieron bajo condiciones de extrema sequía, se parte de una temporada de servicios climáticamente bastante benigna, por lo que podríamos augurar un aceptable nivel de destetes.

Por otra parte, la situación de los campos ha mejorado notablemente desde inicios del año, respecto de las limitantes registradas durante la primavera, lo que permitiría al criador retener los terneros y posponer su venta fuera del pico de zafra.

Desde el punto de vista financiero, a diferencia de la dramática situación del año pasado, las tasas de interés han comenzado lentamente a evolucionar a la baja. Si acompañando esta evolución de tasas también se da una paulatina recomposición de la oferta crediticia, esta variable también posibilitaría una mayor retención, extendiendo las recrías.

Finalmente, un factor adicional a seguir en las próximas semanas es ver qué sucederá con aquellos campos que, bajo la nueva recategorización de SENASA, podrían quedar sin posibilidades de exportar bajo Cuota Hilton. ¿Volcarán esos terneros y novillitos recriados a un engorde intensivo? ¿Qué nivel de oferta podremos esperar en los próximos meses? Todas definiciones que irán plasmándose en el transcurso de las próximas semanas y serán clave para delinear el rumbo del negocio ganadero 2020.

La campaña 2018/19 de maíz cierra con exportaciones por encima de las 37,2 Mt

Emilce Terré – Javier Treboux

Comienza a cerrarse una campaña externa inolvidable para el maíz, y los cañones apuntan ahora a la nueva cosecha que está próxima a largar.

La campaña 2018/19 cerrará con un récord histórico de ventas externas de maíz para nuestro país, con un total acumulado de envíos de grano al exterior entre marzo de 2019 y enero del corriente de aproximadamente 35,5 millones de toneladas, y con un febrero que aportaría unas 1,7 Mt adicionales, según la información de *line-up* de embarques y buques a la carga proporcionados por la agencia marítima NABSA. Aunque faltan pulir los últimos datos, la campaña cerraría por encima de 37,2 millones de toneladas exportadas de maíz, un 66% por encima de la 2017/18 y el mayor volumen exportado en la historia argentina.



Si se compara la carga programada a la fecha para el mes de febrero de 1,73 millones de toneladas con lo efectivamente exportado el segundo mes del año en las campañas anteriores, puede verse que este valor es alto en relación a los despachos de los últimos años, aunque muy inferior al registrado en febrero de 2016 cuando una vez derogada la cuotificación de exportaciones vía ROE aumentan exponencialmente los embarques argentinos. De este modo, aun cuando se descuenta una caída en el volumen total de envíos al exterior para la campaña que formalmente comienza el próximo 1ro de marzo, el empalme de cosechas no demuestra mayores sobresaltos.



De este modo, sobre mediados de la semana pasada, comenzó a sentirse el ingreso del grano de la nueva campaña, con una cosecha que empezó a desarrollarse sobre maíces tempranos del norte del área maicera y que fue detenida por las lluvias del fin de semana último. Se espera, según fuentes del sector, que en los próximos días se largue con intensidad la cosecha sobre áreas del centro-norte de Santa Fe y de Entre Ríos, una vez que la humedad del grano descienda a los valores deseables para comenzar la trilla.



Los pronósticos climáticos para la próxima semana no muestran lluvias en el horizonte, por lo que estaría allanado el camino para largar con las tareas de las zonas donde el desarrollo de los cultivos se halla completo. Según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de nuestro país, a la fecha un 20% de los maíces de nuestro país se encuentra en crecimiento, 27% en floración, 43% en llenado y un 10% en madurez.

La actividad comercial por soja en la plaza local repuntó en la última semana

En la rueda de negociaciones del día martes 18, la actividad comercial por soja en el mercado doméstico fue la mayor desde principios del mes de diciembre, tomando en cuenta el volumen diario comercializado. Según el registro público de operaciones SIO-Granos, ese día se cerraron negocios por cerca de 180.000 toneladas de soja para entrega en el Gran Rosario, principalmente por la oleaginosa con entregas próximas.



Los vendedores esperaban que el precio alcance los US$ 250/t para cerrar negocios por el remanente de la campaña 2018/19 que tenían almacenado, previo a que el empalme con la nueva cosecha comience a presionar a la baja los precios y aprovecharon la oportunidad el día martes, anotando ingentes cantidades a esos valores. El precio de la Cámara Arbitral de Cereales del día viernes se ubicó en los $ 12.010/t, prácticamente sin cambios entre semanas.

En el mercado de maíz, el empalme de cosechas comienza a sentirse y se refleja en una importante caída en los valores de compra por mercadería disponible, el precio pizarra cayó en la semana 7,3 % para ubicarse en los $ 8.620/t. A diferencia de las últimas semanas, en las que el maíz venía siendo el animador de un mercado alicaído, la baja en los valores ofrecidos por parte de la exportación y lo avanzado de su ciclo comercial deprimieron la actividad.

Agriculture Outlook Forum

El día de ayer tuvo lugar la primera de dos jornadas de la nonagésima sexta edición del "*Agriculture Outlook Forum*" del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. En el mismo, se dieron a conocer datos de plantaciones estadounidenses de soja y maíz, que aumentarían en 2020 respecto al año anterior y superando también a las expectativas del mercado. En el caso de la oleaginosa, la superficie sembrada alcanzaría las 34,4 millones de hectáreas, superando en un 12% a la del año anterior, cuando el tiempo adverso había complicado las labores de siembra. En tanto, el área cultivada con maíz llegaría a 38,0 M ha, superando en 1,7 M ha a la de 2019 y siendo la segunda más alta en el último lustro.



Las expectativas del mercado, en base a una encuesta de la agencia Thomson Reuters, se ubicaban previo al informe en 34,2 M ha para la soja y en 37,9 M ha para el maíz. Como el resultado publicado arrojó una estimación superior a la prevista, el efecto sobre las cotizaciones de los futuros en el mercado de Chicago resultó levemente bajista. En la semana, los contratos más activos de soja tuvieron una merma de 0,9 dólares, ajustando el día de ayer a USD 328,0/t, mientras que los futuros de maíz permanecieron prácticamente sin variaciones, cerrando en USD 149,0/t. Otros *drivers* bajistas para estos mercados fueron las buenas condiciones climáticas en Sudamérica y la tensión que ejerce en los mercados el brote del Coronavirus, que podría reducir la demanda de aceites vegetales por parte de India y China. El factor que dio sostén a los precios, en tanto, fue el anuncio de que China otorgaría exenciones impositivas a 696 productos estadounidenses afectados por aranceles, incluidos la soja y el maíz, dando un nuevo respiro al conflicto comercial.

La demanda externa sostiene los valores del trigo

Bruno Ferrari – Emilce Terré

En el trigo, la plaza local se debate entre un aletargado volumen de negociación por un lado, y precios relativamente sostenidos por el otro, frente a problemas productivos en países exportadores claves.

La campaña comercial de trigo ha comenzado hace casi tres meses, presentando volúmenes de exportación muy sólidos según lo comentado en informativos anteriores. Los embarques han alcanzado récords en los dos primeros meses de la campaña 2019/20.

La sólida demanda externa por parte de los países importadores brinda una perspectiva favorable para la colocación de la creciente producción argentina, a la vez que da sostén a los precios. Si se observa el desempeño de la demanda local por parte de la industria y los exportadores, conjuntamente ya han comprado aproximadamente 16 millones de toneladas. Con una oferta total para la campaña actual de 20,9 millones de toneladas (1,3 Mt por encima del ciclo 2018/19 y mayor también al promedio de los últimos 3 años), las compras totales representan a la fecha el 77% de la oferta total. En la campaña 2018/19, también sucedió algo similar aunque en menor medida, con compras importantes al comienzo de la campaña con objeto de quedar abastecidos durante todo el ciclo comercial alcanzando el 61% para esta misma fecha del 2019. Por otro parte, en las últimas semanas se han desacelerado dichas compras una vez que el sector exportador principalmente consiguiera un cómodo abastecimiento, sin verificarse por tanto grandes variaciones en los registros.

En lo que respecta a los tipos de contratos realizados, la mayor parte de la mercadería se encuentra con precios hechos y solo el 12% de las compras realizadas restan fijar precios. Estos valores se encuentran en línea con lo sucedido en los ciclos comerciales previos.

Escasa actividad en el mercado local y pocos compradores activos

Si centramos la mirada en lo sucedido en el Mercado Físico de Rosario, en la última semana hasta el 20 de febrero, la actividad ha sido muy escasa al comparar con la semana previa, con menores compradores activos ofreciendo precios abiertos de compra. En este sentido, el volumen se mantuvo muy limitado con pocas posiciones abiertas de compra que se sostuvieron casi sin variaciones a lo largo del período considerado. Para el caso de trigo con entrega contractual, el precio ofrecido fue de US$ 190/t, para la entrega marzo se ubicó en los US$ 195/t y por último, para la posición julio el precio ofertado se mantuvo en los US$ 200/t. Luego, en la jornada de ayer destacó la aparición de ofertas abiertas de compras para la siguiente campaña 2020/21 dado que la mayor actividad del día jueves se centró en dichos segmentos a precios abiertos de compra para entrega en diciembre 2020 de US$ 160/t, US$ 165/t para la descarga en enero y US$ 170/t si la entrega se difería al mes de febrero.

Por otro lado, si se observa la evolución de las cotizaciones publicadas por la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario, al analizar el desempeño de los precios promedios hasta el 20 de febrero de 2020, los mismos se encuentran en máximos desde 2015 para el segundo mes del año, ubicándose en los US$ 196,5/t. Si bien dicho valor es levemente superior al precio promedio obtenido en el mes de febrero del año previo, se encuentra relativamente alto al observar lo acontecido en años anteriores. Es importante mencionar que los precios promedios utilizados en los años previos corresponden al mes en su totalidad y pueden existir variaciones en el promedio del presente año hasta que finalice el mes. Hecha esta salvedad, las cotizaciones de febrero se perfilan a ubicarse entre las más altas de las últimas cinco campañas, brindando una excelente oportunidad para tomar cobertura en el mercado, fijando un piso a las cotizaciones.

Luego, si se comparan los precios en el mercado doméstico (FAS) con los precios de exportación (FOB) puede observarse que la brecha entre ambos se amplió en el último mes, de la mano de la menor actividad de ventas al exterior. Sin la presencia de los exportadores pujando activamente por hacerse de la mercadería, la suba de precios observada en el mercado internacional sólo se traslada parcialmente a la plaza doméstica. Así, del 10 de enero a la fecha el precio interno del trigo aumentó un 7,7% en tanto que el valor FOB subió un 15,4%.

El trigo presentó alzas importantes en Chicago la última semana, mientras se consolida la presencia de EE.UU. en el mercado exportador

En el Mercado de Chicago, las cotizaciones del trigo presentaron un fuerte repunte en la última semana, desde el 14 de febrero último. Tras el feriado del día lunes en los Estados Unidos con motivo al Día de los Presidentes, el martes, los futuros de trigo estuvieron signados por una gran volatilidad alcanzando picos de US$ 209,7/t. Si bien el contrato más cercano, finalizó la jornada en los US$ 205,2/t, ello representó un alza de 2,3% ese día. Si se analiza lo sucedido hasta ayer, las cotizaciones se vieron incrementadas en US$ 6,3/t (3,18%) alcanzando los US$ 205,7/t para esta última semana bajo análisis.

Un suceso importante esta semana fue la publicación de datos de producción triguera informados por la Oficina Australiana de Economía y Ciencias Agrícolas y de Recursos (ABARES) el día martes. Su cosecha de trigo 2019/20 fue la más baja en 12 años, sin alcanzar los pronósticos estimados con anterioridad, debido a que una sequía severa en la costa este marchitó los cultivos afectando gravemente los rindes obtenidos. Dicha información repercutió en los mercados internacionales y fue un fundamento importante por detrás de las subas vivenciadas el martes en Chicago.

En este sentido, en el mes de diciembre, ABARES esperaba que la producción de trigo durante la temporada 2019/2020 totalizara las 15,85 millones de toneladas. Pero con la cosecha completa, dicho organismo precisó que la producción alcanzó las 15,17 millones de toneladas, siendo la más baja desde 2008. Su importancia radica en que Australia es uno de los principales exportadores a nivel mundial, por lo cual estos datos perjudican a sus exportaciones e influyen en las cotizaciones de los demás mercados.

La semana pasada, el Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA) publicó un informe sobre las perspectivas del trigo, en donde mencionó que las expectativas de exportación siguen superándose, incluso a medida que los precios se fortalecen. En este sentido, la creciente demanda global, particularmente de Asia y África, ha ayudado a impulsar las ventas de exportación de los EE.UU. en los últimos meses. Si observamos lo sucedido en el principal exportador de trigo a nivel mundial, Rusia, se espera que en la campaña actual (2019/20), sus exportaciones sean menores a la campaña previa debido a una mayor utilización para alimentos, según datos presentados por el USDA en un informe de actualización la semana pasada.

Por último, en la jornada de ayer el USDA fijó la superficie de trigo estadounidense a sembrar este año 2020 en 18,2 millones de hectáreas, relativamente en línea con los 18,1 millones de hectáreas que, en promedio, esperaban los operadores del Mercado de Chicago según puntualizó una encuesta de Reuters no ocasionando mayores correcciones en los precios por este motivo.